

Emergencia económica

El Gobierno estudia más estímulos y el Banco de España y Europa presionan

Los ministros económicos se reúnen para abordar medidas de choque, sin acuerdo

LA CRÓNICA
Manel Pérez
 Barcelona



La persistente segunda ola del coronavirus y el golpe para la economía que de ella se ha derivado, muy virulento en especial para la restauración, el comercio y el turismo, han dado nuevos bríos al debate en el Gobierno sobre la necesidad de aprobar o no programas de choque adicionales para evitar el colapso empresarial y laboral en esos sectores. Una divergencia de propuestas de política económica que se mantiene desde el inicio mismo de la pandemia y que ahora vuelve a poner a prueba la coherencia gubernamental. Y es justo en el momento en el que también emergen públicamente las divergencias entre el Gobierno y el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, quien esta misma semana ha cuestionado aspectos muy relevantes del proyecto de presupuestos del Estado para el 2021, coincidiendo con la publicación de las previsiones de la Comisión Europea, bastante más pesimistas que las del Ejecutivo de Pedro Sánchez.

El pasado martes, tras la última reunión del Consejo de Gobierno, un grupo de ministros del ámbito económico se reunió para debatir posibles medidas de choque. En el encuentro estuvieron presentes la vicepresidenta tercera y ministra de Economía, Nadia Calviño; el ministro de Inclusión, José Luis Escrivá; la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y la de Industria, Reyes Maroto. Inicialmente, estaba prevista la participación también de la responsable de Hacienda, María Jesús Montero, pero la negociación presupuestaria con los grupos políticos le impidió asistir, según las fuentes consultadas.

Este encuentro, acordado para dar continuidad a una discusión en el anterior Consejo de Ministros, sin decisiones, sobre la posibilidad de adoptar medidas de choque, tuvo lugar en plena avalancha de medidas de restricción a las actividades comerciales y de restauración adoptadas por numerosas comunidades autónomas, que han generado malestar profundo e incluso protestas en los sectores más afectados. La situación hace temer una avalancha de cierres de pequeñas y medianas empresas, ya muy golpeadas en la primera ola y que ahora acumulan más deudas y muchos más meses sin apenas ingresos. El

estado de alarma, vigente hasta el próximo mes de mayo, también mantiene paralizado al sector turístico, que no sólo ha dicho adiós a la campaña de Navidad, también ve seriamente amenazada la de la Semana Santa del 2021.

No hubo acuerdo en la reunión de los ministros económicos. De

un lado, las partidarias de adoptar y anunciar ya medidas de emergencia, con diferente intensidad, la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, con responsabilidad sobre el mercado y la legislación laboral, y la de Industria, Reyes Maroto, titular directa de la política gubernamental en los ámbitos de

comercio y turismo. De fondo, el diagnóstico de que las empresas más afectadas, especialmente de pequeño tamaño, están avanzando de una crisis de liquidez a una de solvencia, y las medidas de apoyo ya no pueden ser de financiación crediticia. Hay que plantear otras modalidades, entre

ellas, las de la subvención directa. Calviño y Escrivá, por su parte, también con diferenciada intensidad, se mostraron partidarios de esperar a tener más datos sobre los resultados de las medidas ya implementadas, como los ERTE o la situación de los autónomos. También, preocupación



EMERGENCIA
Yolanda Díaz (Trabajo) y Reyes Maroto (Industria) apuestan por medidas nuevas ya

RESULTADO
Calviño (Economía) y Escrivá (Seguridad Social) quieren esperar a tener más datos

BANCO DE ESPAÑA
Cos critica los Presupuestos y el optimismo del Gobierno

XAVIER CERVERA

por el gasto público y el déficit. Divergencias de apreciaciones que se mantienen, con algunos ligeros vaivenes, casi desde el primer día de esta crisis sanitaria. No se acordó tampoco nueva convocatoria de esa reunión ministerial, según las fuentes consultadas por este diario, si bien algunos de los ministerios implicados preparan propuestas.

En el caso de Industria, se trabaja para convocar en algunas semanas una conferencia sectorial, con participación de comunidades autónomas y ayuntamientos, para aprobar un plan en el ámbito del comercio y la hostelería. Aunque, claro, lo más importante está por definir, las ayudas públicas.

De fondo, las protestas de los afectados, asfixiados por la falta de actividad, con los negocios cerrados sine die, sin ingresos. La

patronal catalana Foment, por ejemplo, reclama desde hace semanas 50.000 millones para los sectores afectados. Y no en forma de créditos.

Sin embargo, apenas 24 horas después de esa reunión del equipo económico gubernamental casi al completo, Pablo Hernández de Cos, el gobernador del Banco de España, acudió al Congreso y realizó una amplia crítica al proyecto de presupuestos del Gobierno. De Cos mantuvo su línea habitual de análisis, centrada en

la necesidad de mantener las ayudas públicas a la economía, pero enfatizó más que en otras ocasiones el exceso de optimismo del Gobierno. En especial, sus previsiones de crecimiento para el 2021, la capacidad de invertir productivamente los 27.000 millones de euros de fondos europeos incluidos en las nuevas cuentas públicas y las expectativas de reducción del paro previstas por el Gobierno.

El cuadro dibujado por De Cos resaltaba la subestimación de los

gastos públicos y la sobreestimación de los ingresos. El gobernador cuestionó, además, la oportunidad de subir impuestos y de aumentar los salarios de los funcionarios y las pensiones. Latente, la preocupación por los incrementos de déficit que no sean temporales y la respuesta a un problema futuro, cuando la Comisión Europea recupere las normas de contención fiscal y exija reducciones drásticas de los desequilibrios de gasto.

Calviño y Escrivá respondie-

afectada por las divergencias que desde el inicio de la crisis de la Covid-19, en el ya lejano mes de marzo, mantuvieron Calviño y De Cos. Tensas discusiones sobre la política económica que aplicar, muy ortodoxa y preocupada por el control del gasto, la de la vicepresidenta; de elevado dispendio público de emergencia y créditos con máximas garantías del Estado, la del gobernador.

Esos puntos de vista divergentes se han mantenido, con el Banco Central Europeo (BCE) respaldando los llamamientos al activismo fiscal de los gobiernos. Las mismas fuentes gubernamentales interpretan que De Cos ha optado por elevar en público el tono de sus intervenciones para hacer llegar más nitidamente su mensaje al conjunto del Gobierno español.

COMISIÓN EUROPEA
Gentiloni rebaja las previsiones económicas del Gobierno

HACIENDA
Montero elude la reunión porque negocia los presupuestos

PATRONAL
Los empresarios reclaman un nuevo plan ante la dureza de la segunda ola

DANI DUCH

LIBERT TEIXIDÓ

EMILIA GUTIÉRREZ



1. Nadia Calviño 2. María Jesús Montero 3. Yolanda Díaz 4. José Luis Escrivá 5. Reyes Maroto 6. Pablo Hernández de Cos 7. Paolo Gentiloni

ron con dureza a las palabras del gobernador ante los medios de comunicación, utilizando como ariete principal la necesidad de las subidas a los funcionarios y las pensiones, un argumento popular. Casi sorpresiva la defensa pública de la subida de los funcionarios por parte de la vicepresidenta, tradicionalmente reticente. A lo mejor, la oportunidad lo merecía.

Primer choque público de calibre entre el Gobierno de Sánchez y el Banco de España. Nada nuevo en perspectiva histórica, todos los gobiernos anteriores, populares o socialistas, han protagonizado debates similares cada vez que un gobernador ha puesto en duda la corrección de sus decisiones económicas.

En este caso, sin embargo, con características especiales. Por el contexto, la pandemia, y el largo periodo de incubación de las diferencias. Fuentes próximas al Ejecutivo admiten que la interlocución con el Banco de España está

Al mismo tiempo, desde el Ejecutivo, por el contrario, se cuestionan, también, algunos pronósticos del Banco de España, especialmente los del crecimiento, y reivindican el enorme rebote del tercer trimestre, un 16,7%, que avalaría sus tesis más optimistas. También consideran que el dato de empleo de octubre es mejor de lo previsto, lo que avalaría sus cálculos para los presupuestos del Estado del 2021. De ahí, también, la contundente respuesta al Gobernador por parte de Calviño y Escrivá.

Así las cosas y en plena batalla, las previsiones de la Comisión Europea sobre la economía española, presentadas el pasado jueves, dieron un claro apoyo a las tesis del gobernador, agravando el cálculo sobre la caída de la economía, la mayor de la Unión Europea. Paolo Gentiloni, el comisario de Economía, proyectó incluso un déficit del 8,6% para el año 2022, hasta más de cuatro puntos por encima de países también deficitarios como Francia. Una señal que se apunta como casi seguro primer punto de conflicto muy próximo entre el Gobierno español y las instituciones comunitarias de Bruselas.●

EMILIA GUTIÉRREZ

POOL / EFE